



OPORTUNIDADES DE MERCADO:

¿POR QUÉ MALASIA?



Malasia representa el tercer destino de las inversiones de nuestro país en Asia con casi 1.000 millones de euros en sectores como la siderurgia, material de construcción, electricidad o textil, entre otros. Su localización estratégica en el sudeste asiático permite que las empresas accedan al resto de países del continente, lo que supone un mercado de 600 millones de consumidores. De hecho, ya hay numerosas empresas que operan en Malasia en proyectos de infraestructuras, energía o ingeniería.

El país cuenta con unos fundamentos macroeconómicos sólidos: la inflación, en torno al 2%, es moderada, el país tiene un holgado superávit por cuenta corriente (alrededor del 2% del PIB) y el déficit fiscal (3% del PIB) y el FMI estima que la economía Malasia continuará creciendo a un ritmo entre el 4% y el 5% durante los próximos años.

¿POR QUÉ SINGAPUR?



Singapur está situado en Asia sudoriental y cuenta con 5.607.000 habitantes. Es un mercado altamente desarrollado, abierto, estable, con una renta per cápita más elevada que la de la mayoría de países desarrollados y un paro prácticamente inexistente. Pasa por ser el centro logístico de Asia y es uno de los lugares del mundo donde es más fácil hacer negocios. Tiene una fiscalidad muy competitiva, una legislación laboral "pro-business" y el inglés está consolidado como idioma de negocio.

Singapur, al tener escasez de terreno y recursos naturales se dedica principalmente al sector secundario y sobre todo al terciario, lo que ha favorecido el establecimiento en el país de numerosas multinacionales extranjeras. Hay más de 10.500 empresas europeas en Singapur, y el 60% de la inversión extranjera directa de la UE en ASEAN se localiza en este país.

El país atrae significativos volúmenes de Inversión Extranjera Directa gracias a un régimen fiscal favorable, la estabilidad política y un excelente clima empresarial. Entre los sectores con demanda potencial de importaciones de productos, destacan el químico, el farmacéutico, las telecomunicaciones, materiales de construcción, ropa, calzado, y productos agroalimentarios. Asimismo, hay oportunidades para invertir en los sectores de biotecnología, química, electrónica e ingeniería de precisión, ingeniería de transporte, tecnología del medio ambiente y medios de comunicación.